

Gimeno Ugalde, Esther: *La identidad nacional catalana. Ideologías lingüísticas entre 1833 y 1932*, Frankfurt am Main, Vervuert; Madrid, Iberoamericana, 2010.

El presente libro es fruto de su tesis doctoral y una gran aportación para la historia de la lingüística catalana, ya que la autora realiza un recorrido diacrónico de la disciplina. En la Introducción acomete una pequeña historia de la lengua catalana en un sentido de historiográfico.

El trabajo de la investigadora continúa con dos bloques y una conclusión, que a su vez estos bloques están compuestos por dos capítulos cada uno. Consideramos que el primero es interesante porque acerca al lector, no acostumbrado, al manejo de diversos conceptos lingüísticos, permitiéndole comprender mejor los conceptos y seguir el libro de una manera clara y concisa. Aclara términos como diglosia y conflicto lingüístico, estatus, prestigio, Nación, lengua...

El segundo bloque de la investigación está compuesto por los capítulos tercero y cuarto del presente libro: “Orígenes y evolución del *catalanisme* (1833-1932)” y “Evolución de la identidad catalana: siglo XIX y principios del XX”, respectivamente. El primer capítulo es una breve evolución del catalanismo enmarcado entre las dos fechas que se encuentran en el título del presente trabajo. A su vez esta parte se divide en dos más, en un recorrido bibliográfico sobre el tema, comentando las fases del catalanismo propuestos por otros investigadores como Josep R. Llobera, Josep Termes o Borja de Riquer i Permanyer.

La autora considera tres periodos para su investigación: uno primero el comprendido entre las fechas de 1833 y 1873; uno segundo desde el inicio de la restauración (1875) hasta el Gran Desastre (1898); y el tercero de 1899 a 1932. La primera fase está vinculada con la *Renaixença*, donde no sólo fue un movimiento de la alta cultura sino también del pueblo, nos solo con los Jocs Florals sino con el teatro de Frederic Soler, la Revolución Industrial y el auge de la economía...; la segunda fase es la de la época de la restauración borbónica, siendo bien recibida por la burguesía catalana, naciendo en este periodo el catalanismo como fuerza ideológica; y la tercera fase donde se produce un cambio en el catalanismo rompiendo sus lazos con el estado español e iniciándose sus movimientos para la creación de una identidad catalana que le llevo a la proclamación en 1932 del Estado catalán.

En el capítulo cuarto (“Evolución...”) desarrolla todo su discurso sobre las tres fases anteriormente citadas y demuestra la vigencia del modelo de Miroslav Hroch de la construcción de la identidad nacional. Primero justifica las fechas que enmarca su investigación, a diferencia de las que establece Irmela Neu-Altenheimer, que alarga el periodo hasta 1939, ya que ella propone 1932 como fecha por la publicación del *Diccionari general de la llengua catalana* y la del *Estatut de Catalunya*.

Antes de centrarse en las fases, realiza una introducción donde habla de las diferentes teorías de la creación nacional y el papel de la lengua, como la de Badia i Margarit, que relaciona estos dos elementos; o la del historiador Pierre Vilar.

En el análisis de cada fase se centra en diversos aspectos como las condiciones del catalán en ese momento, el debate de la cuestión de la lengua y la presentación de los diferentes textos donde se tratan estos problemas. Y para concluir el capítulo nos presenta dos nuevos puntos, que en nuestra opinión son interesantes para la comprensión de todo, no solo son un resumen de lo que ha ido analizando sino a través de unos cuadros comprendemos todo. Demuestra la validez del modelo de Miroslav Hroch, no sólo en los hechos histórico-políticos sino también en la evolución del discurso catalanista, centrándose en nueve figuras del catalanismo: Valentí Almirall, Enric Prat de la Riba, Antoni Rovira i Virgili, Francesc Pi i Margall, Joan Cortada, Manuel Milà i Fontanals, Víctor Balaguer, Pompeu Fabra y Josep Torras i Bages.

Óscar FERNÁNDEZ POZA
Universidad Complutense de Madrid